

ポ
タ
へ
の
よ
う
な
に
お
い

Huele a potaje Renga

Ya florecidas
se comban sobre el río
ramas de aliso

Pasan los invitados,
también la brisa fresca...

Huele a potaje,
se mueven los visillos
de la cocina

Desde el seto de enfrente
llega un leve silbido

Anochecer.
Una gran luna llena
para ese husky

De un lado para otro
y las hojas cayendo

ポ
タ
へ
の
よ
う
な
に
お
い

Entre las lomas,
oscuros nubarrones
presagian lluvia

Juntos bajo el paraguas
se cruzan sus miradas

En la mañana,
una hebilla del pelo
en el zaguán

Despiertan atrasados,
desnudos y sonriendo

La luz del sol
por el camino verde
que va a la ermita

Sin romper la quietud
repican las campanas

Cubos de hielo
flotando en la piscina
junto a la luna

El canto de los grillos
profundiza la noche

La celosía:
a un lado los aperos
al otro un cuco

El humo del incienso
y el clarear del día

Entre la niebla,
la anciana con sus hierbas
baja del monte

Se ve la primavera
en la fábrica en ruinas

ポ
タ
へ
の
よ
う
な
に
お
い

Canta el cuculillo:
ortigas y amapolas
en los escombros

En el viejo remolque,
las valijas raídas

Ya nada queda,
ni las fotografías
con sus abrazos

Un horizonte nuevo
nos ofrece la vida

No cesa el viento.
La nieve en las montañas
hasta la falda

El altar del recodo
apenas puede verse

Un niño llena
con un nombre de mujer
una hoja entera

Tarareamos juntos:
“Nuestro amor será un himno”

Cubre el rocío
el camino que lleva
hacia tu casa

Nos reconforta el ver
humo en la chimenea

Quitar el vaho
un poco con los dedos:
luna de otoño...

La quietud de las hojas
en el jardín sin barrer

ポ
タ
へ
の
よ
う
な
に
お
い

Un ruido intenso
de piedras sobre el porche:
¡Cómo graniza!

En la leña apilada
la luz del ventanuco

Golpea el viento
el cartel desprendido:
viejo almacén

Sobre el hierro oxidado
se alejan las hormigas

Cortando hierba,
el filo reluciente
de la guadaña

Divisar la ribera:
llega la floración